



SONETO A ANTONIO ZIRIÓN

REBANADITA DE PASTEL

Varón preclaro, sobrio y dedicado,
verbo de terciopelo y con sordina,
que no juega a los dados, ni adivina,
sino que piensa siempre lo pensado.

Sopesa las palabras con cuidado,
casi no quiere hablar, casi no opina,
y sólo frente a Husserl él se inclina
para atreverse a hablar muy ponderado.

Es "a las cosas mismas" que lo lleva
el pensar del moravo con su brida,
y no hay nadie en el mundo que se atreva

a dudar de su "mundo-de-la-vida",
que en Antonio Ziri6n no es cosa nueva:
¡inefable experiencia colorida!

111